11695

USTEDES DIRAN SÍ VALGO

MONÓLOGO CÓMICO-LÍRICO

original y en verso de

MANUEL MARTIN RODRÍGUEZ

música del maestro

EDUARDO G. ARDERÍUS

Estrena lo con extraordinario éxito en el TEATRO ROMEA
la noche del 4 de Diciembre de 1901.

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
PROPIEDAD
MADRID

MADRID

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
SALÓN DEL PRADO, 14
1902 29

USTEDES DIRAN SI VALGO

Esta obra es propiedad de su autor y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Ustedes dirán si valgo

MONÓLOGO CÓMICO-LÍRICO

original y en verso de

MANUEL MARTIN RODRÍGUEZ

música del maestro

EDUARDO G. ARDERÍUS

Estrenado con extraordinario éxito en el TEATRO ROMEA
la noche del 4 de Diciembre de 1901.

MADRID

IMPRENTA DE MANUEL REY
68, Atocha, 68
1902

Al Sr.
Don Adolfo Pacios

Pequeño testimonio de gratitud

de su amigo

El Autor

PERSONAJE

UNA COUPLETISTA ..... SRTA. FERNÁNDEZ

La acción en Madrid.—Epoca actual.

Derecha é izquierda la de la actriz.

NOTA.—Por la propiedad correspondiente á letra y música de este monólogo, se cobrarán solamente los derechos que corresponden á una comedia en un acto.

ACTO ÚNICO

Gabinete elegante.—Muebles y sillería aparente.—Puerta al foro y laterales —A la izquierda, segundo término, un biombo donde puede ocultarse la actriz encargada de desempeñar este monólogo, para la transformación del traje.—Sobre una de las sillas ó butacas habrá un mantón de Manila.—Es de día.

ESCENA ÚNICA

LA COUPLETISTA, terminando de leer una carta.

La Couple. ¡Decirme que el arte ha muerto!...
¡Qué empresario más atroz!
Vamos, cerrar el teatro
sin probarme, y sin que yo
pueda lucir facultades
reservadas, si señor,
y que el público me aplauda
con febril agitación,
y que admiren lo que vale
esta artista de mistó,
es la mayor cobardía

671000

que el más cobarde inventó.
Yo que he nacido en las tablas,
pues según pública voz,
me sacaron una noche
de debajo de un telón,
con una cara muy mona,
con un talle superior,
con un pié chiquírritito
del tamaño de un piñón,
y en fin, con un cuerpecito
que vale lo menos dos.

(Cambia de tono)

Pero, señor, causa risa...
¿Habráse visto simplón?

(Dirigiéndose al público)

Ustedes dirán si valgo,
por mi gracia, y también por
que me traigo unas cosas
que van á ver: atención.

(Coge el mantón y se lo pone)

El mantón de Manila,
cuando le cojo,
todo él se estremece
de alegre gozo.
No hay más que verlo,
y mirar que tal sienta. . .
¡Olé mi cuerpo!

(Se tercia el mantón)

Música

Para artista de rumbo
no tengo precio,

pues me canto y me bailo
con gran salero.
¡Olé mi cuerpo!
¡olé que sí!
que pa gracia y sandunga
la que hay aquí (Baila)
Al mirar mis andares
tan sandungueros,
se han quedado ya vizcos
muchos toreros.
¡Ole mi cuerpo!
¡ole que sí,
que pa gracia y sandunga
la que hay aquí! (Baila)

Recitado

¿Si me gustan los toros?
Pues ya lo creo.
Y que voy los domingos
con mi moreno,
á ocupar una grada
muy concurrida,
por el Chirris, el Pelos,
y el Sabanillas.
Desde allí yo discurro,
si mal no advierto,
que pa sangre valiente,
la del torero;
porque al verlos cuadrarse
ante la fiera,
hay que gritarles.« ¡Bravo!
¡viva tu abuela!»

Arrojarles cigarros
y hasta sombreros;
y entre aplausos, silbidos
y otros excesos,
que seguro conocen
los que me escuchan,
arremeten al toro
con gran bravura.
Y después que la muerte
dan á la fiera,
en aplausos repite
la plaza entera.

Canto

¡Ole, los toreros!
¡Ole, su arrogancia!
¡Ole, porque tienen
pero mucha gracia!
¡Ole, los gachones
que saben querer
y matan los toros
con un volapié!

(Repite y luego pasea al compás del pasa-calle.)

Entre coupletistas
tengo también fama;
pues soy en tal arte
la *non plus* de España.
Voy á demostrarles
en un dos por tres,
de mi repertorio
algunos couplets.

(Entra en el biombo y cambia de traje quedándose con el de coupletista. Conviene que esta transformación se haga á vista del público. pero de no poder hacerse en esta forma, el autor suplica á la actriz encargada de representar este monólogo, que ejecute el cambio todo lo más rápido posible.) (Saliendo y al público.)

Ustedes dirán
¿les parezco bien?
Pues de lo demás
ahora van á ver.

Couplets

He sabido el otro día
que ha casado con Ramón
una chica que es modista
y modista superior.
Es costumbre de su oficio,
y una cosa natural,
el andar siempre con líos
cuando tienen que entregar.
Y por eso se lamenta
el pobrecito Ramón,
que á su esposa la otra noche...
. . . . . .
en un lío la cogió.

—

Tan amable es Honorato
con su esposa Encarnación,
que una docena de churros
la otra noche la llevó.
Ella al verlos dijo al punto
sin poderse contener:
estos churros no me gustan

porque no me saben bien.
Y le dijo á su marido,
los que á mí me gustan más
son los que me trae mi primo...
. . . . . .
las noches que tú no estás.

—

Como estas cosas
se suelen ver,
aun otras muchas
que yo me sé.

(Acaba con algunos pasos de baile francés.)

Hablado

Hice todo cuanto sé;
y si mi talento escaso
hoy merece vuestro aplauso
al arte me lanzaré.
Y diré de varios modos,
si algún público me aclama,
que mi nombre y que mi fama
se la debo á ustedes todos.

(Telón rápido y música)

NOTA.—El autor deja en libertad á los compañeros de provincias, para escribir couplets de localidad ó actualidad, para las repeticiones en el número correspondiente.

Letras para repetir couplets

— —

Josefina, la portera,
una chica de mistó,
con su novio la otra tarde
á paseo se marchó.
El muy tuno y zalamero,
que la quiso incomodar,
la decía—¿á qué te tiro
esta flor al delantal?—
Ella, pues, se sonreía
y le decía—¿A que nó?—
Pero el tuno de su novio. . .
. . . . . .
al punto se la tiró.

—

Una noche en este teatro
un señor que es muy guasón,
me pidió que le cantase
un couplet de sensación.
Asustada y ruborosa
el de la pulga canté,
y no pueden figurarse
los apuros que pasé.
Pues en uno de los saltos
que el animalito dió,
se introdujo en cierto sitio. . .
. . . . . .
y hubo que echar el telón.

—

Una chica que demuestra
para todo gran temor,
fué á montar en burro un día
con un miedo superior.
Al empezar la carrera
en mala forma cayó,
y su primo presuroso
á levantarla corrió.
Y después de muchos ruegos
de su primo, decidió
volver á subir al burro. . .
. . . . . .
Y el muchacho la montó.

—

Hace tiempo una señora
apurada se encontró
ejerciendo de dentista
dentro de esta población.
Fué á su casa un caballero
sus servicios á buscar,
por ver si un dolor terrible
ella podía calmar.
Esta muela que me duele
que me saque es de rigor;
y aunque á tal se resistía. . .
. . . . . .
ella al fin se la sacó.